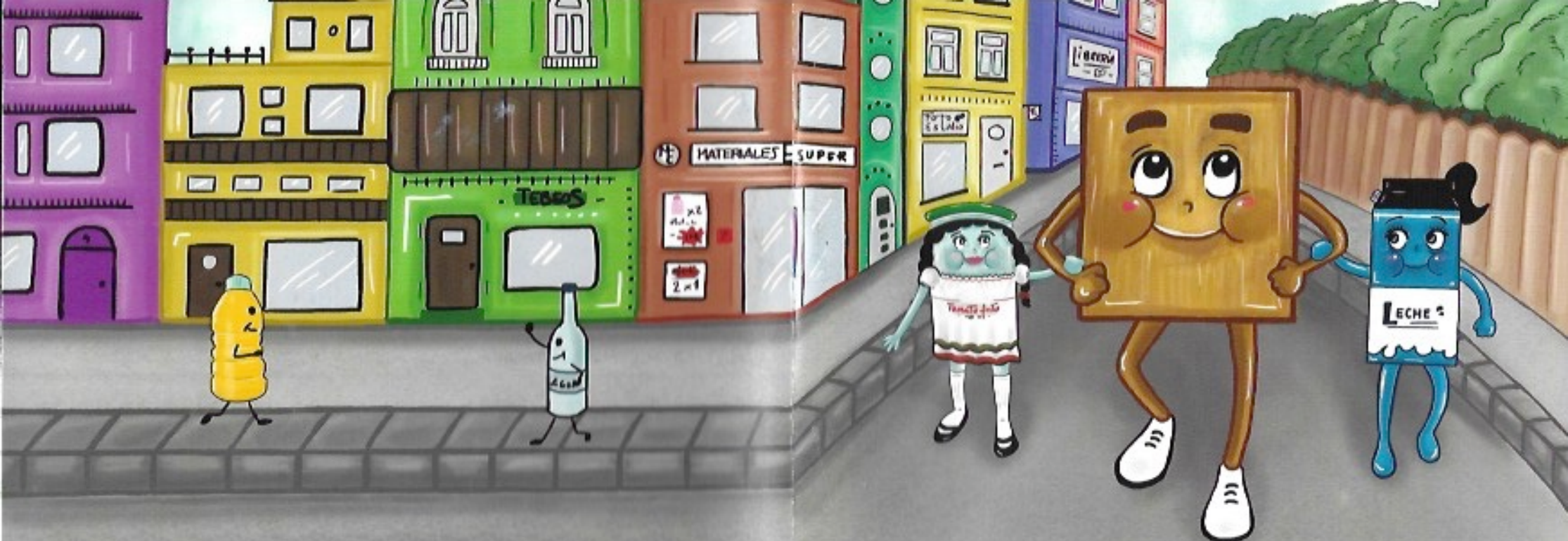




3R La Ciudad Materiales: AL RESCATE DEL PLANETA

Una campaña de

 **facua**
Andalucía
Consumidores en Acción

Subvencionado por


JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJO REGULADOR DE LA CALIDAD

 **facua**
Andalucía



Todos los vecinos de la Ciudad Materiales podían transformarse y ser cosas nuevas; al igual que René, Regina y Renata que llegaron a esta ciudad con la esperanza de cambiar y así ayudar a su planeta.

René era una caja de cartón muy grande que acababa de llegar a la Ciudad Materiales.

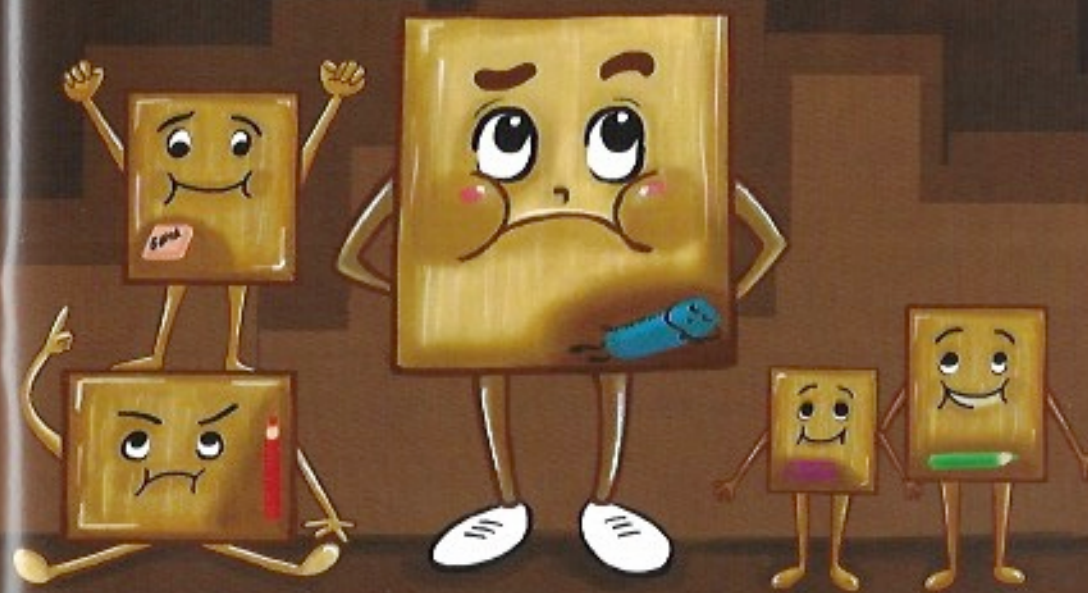
Se sentía muy solo porque no conocía a nadie y un poco triste al descubrir que lo utilizaron para algo que él no esperaba.



Lo habían empleado para guardar un pequeño estuche de colores y para llevarlo de una ciudad a otra.

René no entendía qué hacía dentro de aquel camión con tantas cajas tan pequeñas, cuando él era mucho más grande y podía llevar dentro de su barriga casi todas esas cosas.

Así no sería necesario que las otras cajas se utilizaran.



Regina y Renata estaban dando un paseo cuando se encontraron con un René bastante pensativo.

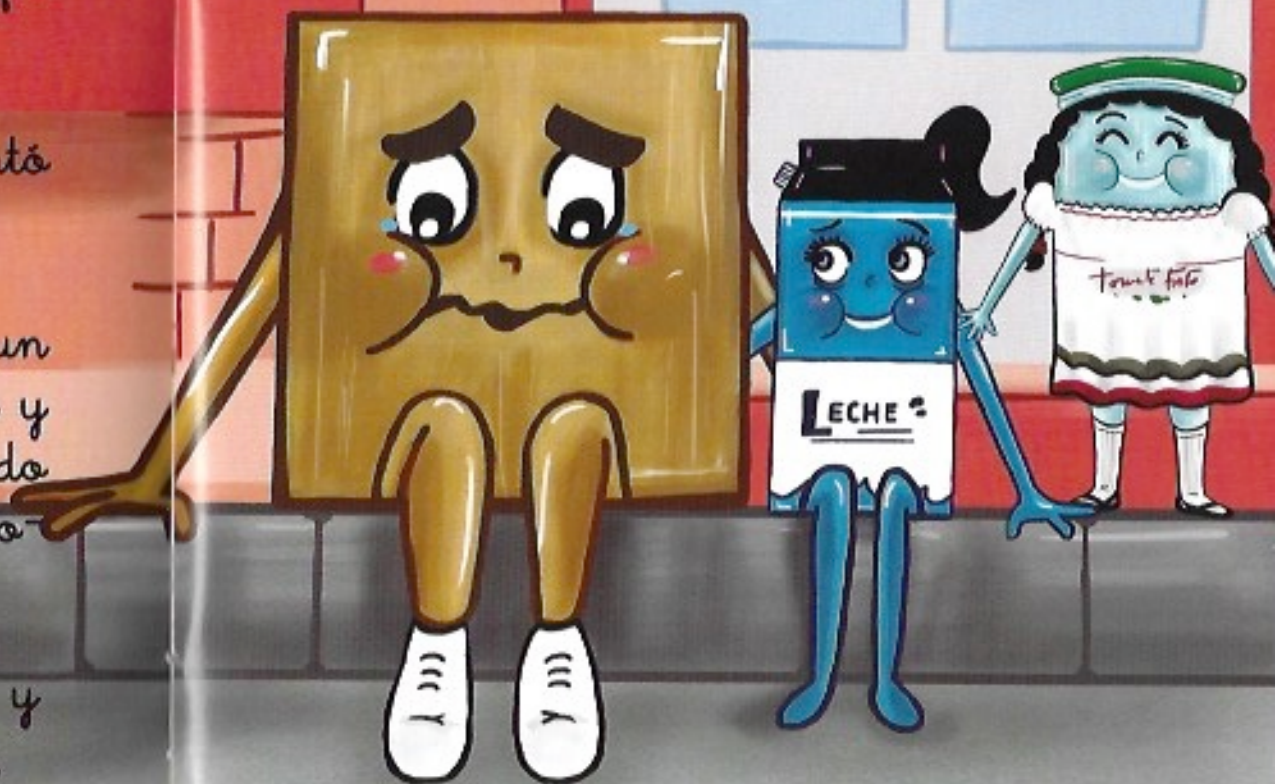
—Hola, ¿cómo te llamas? —preguntó Regina.

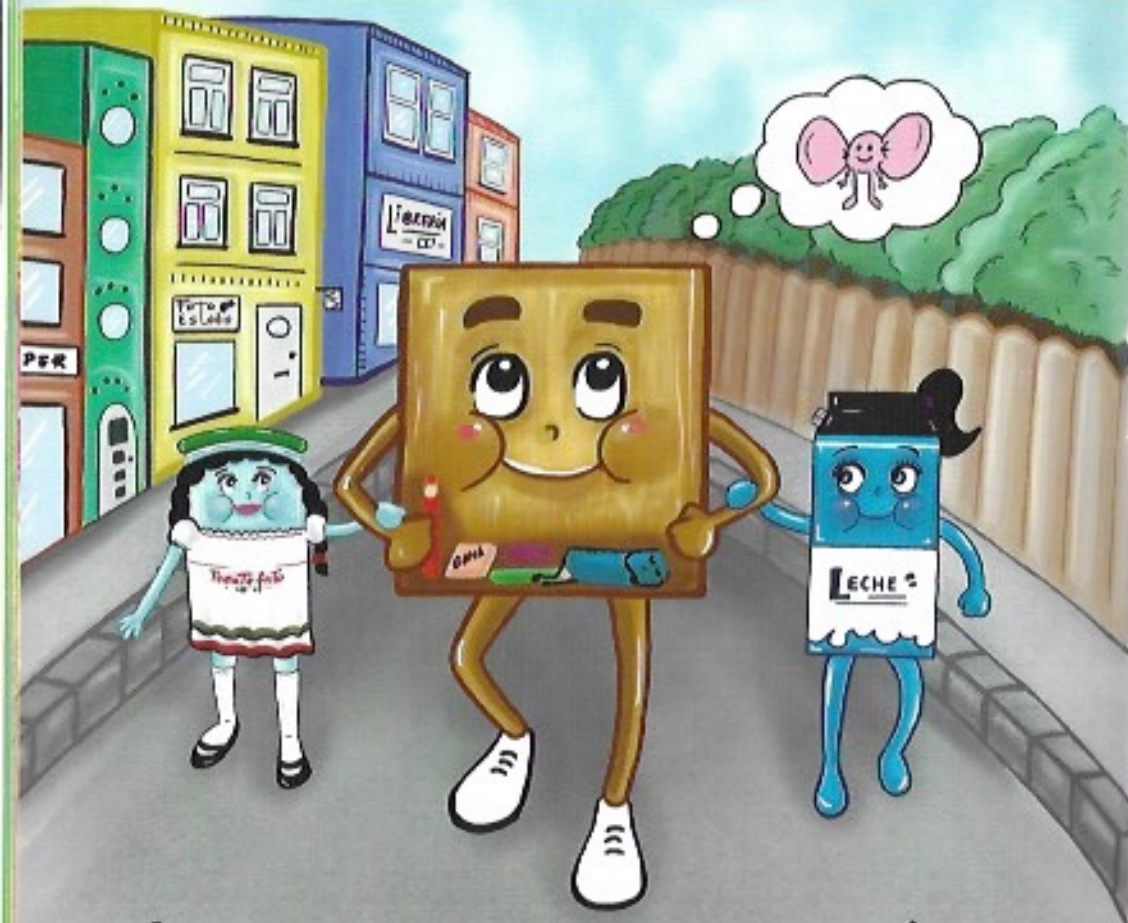
—Me llamo René y soy nuevo aquí —contestó.

—¿Qué te ocurre? —Renata se sentó a su lado.

—Me crearon para transportar un pequeño estuche, cuando yo soy fuerte y grande y podría haber guardado muchas más cosas y así haber ahorrado en cajas de cartón.

—¡Aquí servirás para hacer más y diferentes cosas! —Le sonrió Regina. Comenzaron a andar mientras sus nuevas amigas le contaban maravillosas historias sobre la ciudad. ¡René se sentía más contento!



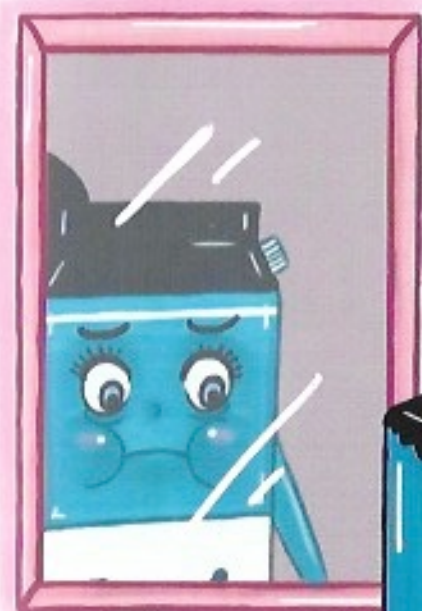


Quizás sea cierto y sirva para algo más —dijo René mientras sonreía—. Todos aquí parecen felices y cuando no lo están cambian de aspecto y pasan a ser nuevas cosas. ¡Es maravilloso! —exclamó René.

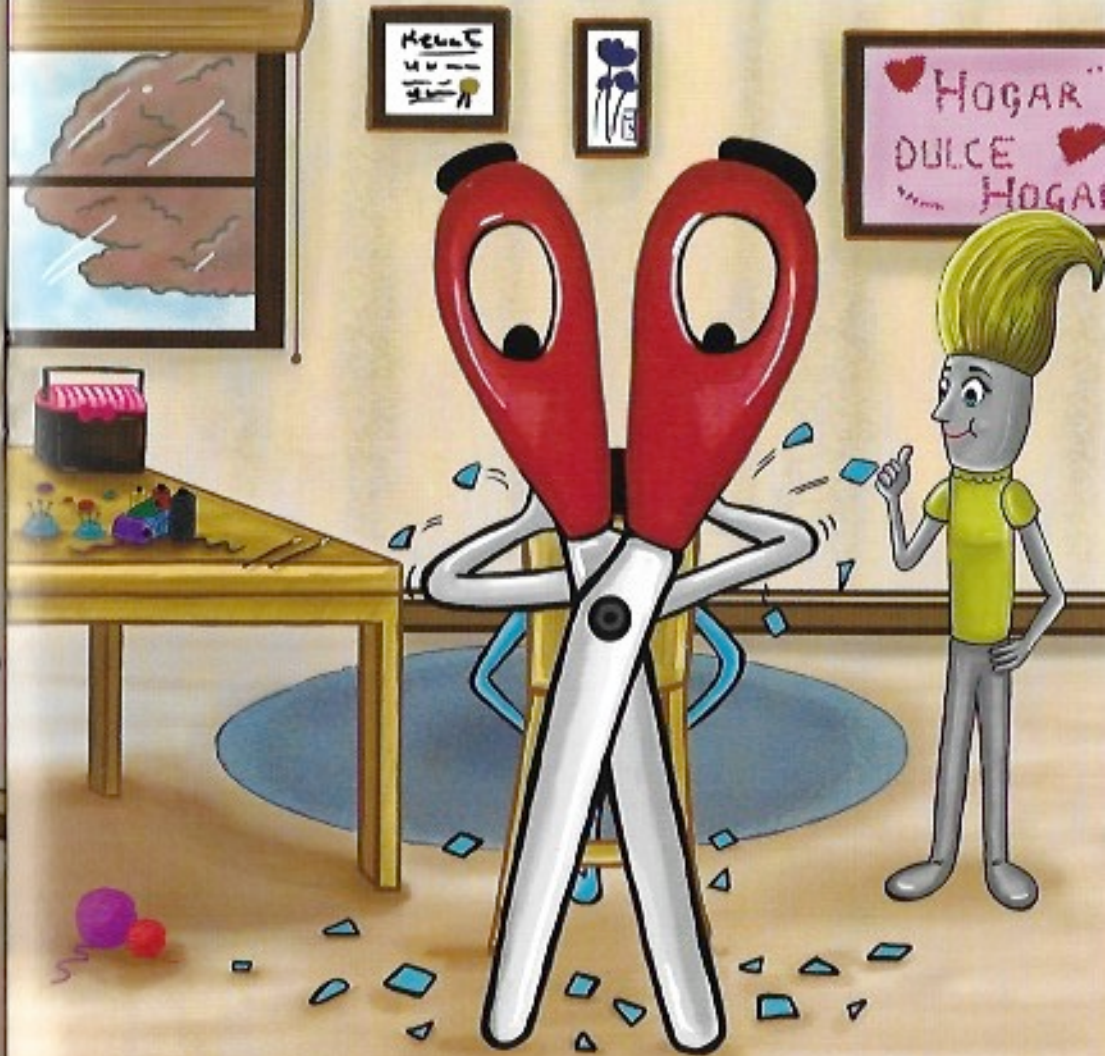
— ¡Es genial! —gritaron las dos muy contentas.

A la mañana siguiente, Renata se había levantado pensando que quería dejar de ser un tetraabrik blanco y aburrido para llenar su vida de color.

RENATA



Quería cambiar y por fin se había decidido. Iba a convertirse en algo totalmente distinto a lo que era! Necesitaba ayuda y llamó a unos amigos.



Tijerín y Pincelina llegaron poco después de que ella les llamara. Tijerín la ayudó con el cambio: un corte por aquí, otro por allá y Renata quedó muy distinta pero aún, quedaba algo más... ¡Quería tener muchos colores!



Pincelina, la otra amiga a la que llamó, pintó a Renata con bonitos colores y todo el trabajo había tenido su recompensa: había cambiado y serviría para otra cosa ahora era un bonito lapicero!

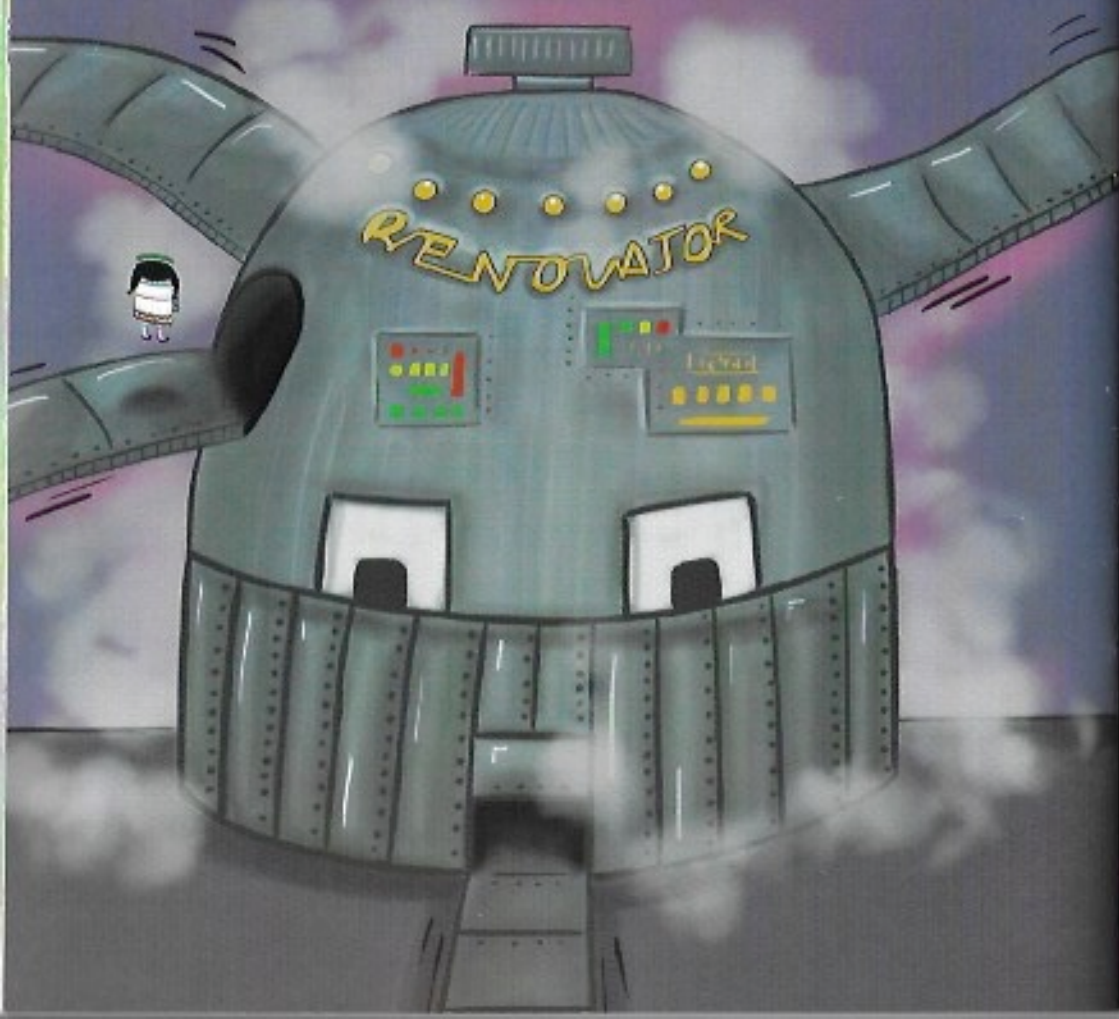
Su amiga Regina fue a verla y aplaudió emocionada por el cambio que había dado, estaba preciosa.

Regina era muy simpática y parecía alegre. Una tarde fue a visitar a su amigo Roberto, el contenedor de vidrios, para que la llevara a ver a "Renovator", la máquina transformadora, que era una planta de reciclaje que había en la ciudad.



Si entraba en aquella máquina sería para cambiar lo que llevaba dentro, y eso era justo lo que ella quería: tener un interior diferente.

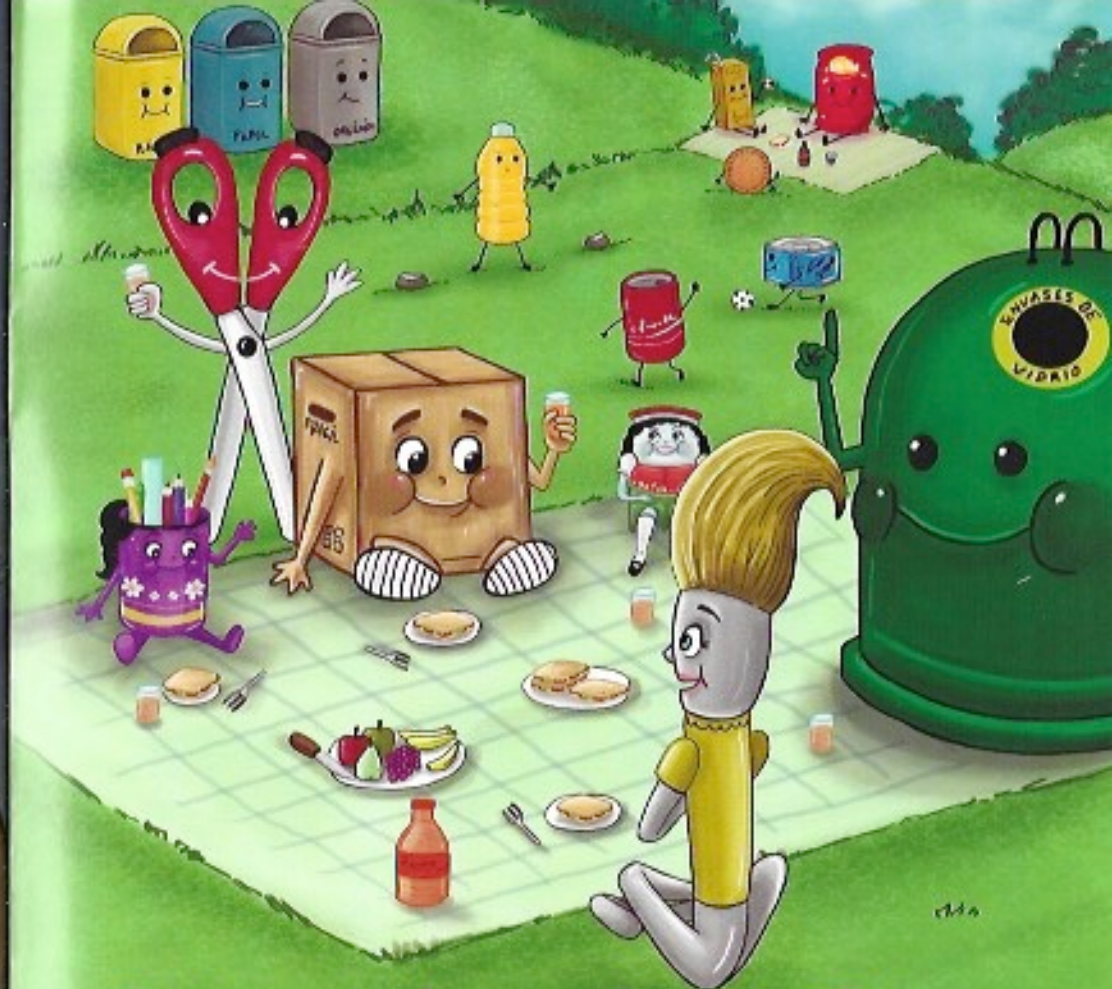
Roberto, dando saltitos la llevó hasta los brazos transportadores de "Renovator" donde comenzó el cambio.



Cuando una de las puertas de aquella máquina se abrió, Regina salió detrás de todo aquel humo. ¡Ahora era un bote que contenía salchichas!



Al mirarse en el espejo, Regina aplaudió feliz al ver su cambio. ¡Ahora era distinta tras haberse reciclado y además, había ayudado al medio ambiente!



Después de los cambios de Regina y Renata y la nueva ilusión de René, se fueron de picnic muy contentos por haber reducido, reutilizado y reciclado. ¡Juntos habían ayudado a su ciudad y su planeta! Y reciclin, reciclado, estos tres amigos se han transformado...

¡ADIÓS NIÑOS
Y NIÑAS!
¡NO OS OLVIDÉIS DE
LAS 3R!

